



Inflación subyacente y precios de los alimentos

Inflación

La evolución al alza de los precios sigue preocupando a la sociedad. Pese a que en los últimos meses el nivel general de inflación ha disminuido respecto a los peores momentos de 2022 (10,8% de julio 2022 frente al 6,0% del dato de febrero 2023), desde noviembre de 2022 se produce un cambio de escenario relevante. Es en este mes cuando, por primera vez, la inflación subyacente supera a la general, manteniéndose en la actualidad tal situación.

La bajada de la tasa general de inflación se explica, en primer lugar, por una desaceleración del componente energético de la cesta, el cual lideró las subidas de la inflación en 2022 y que, desde los últimos meses de ese año inició un claro descenso por la bajada de los precios de las materias primas energéticas en los mercados internacionales. En sentido inverso, la subyacente, que venía creciendo durante todo 2022 también, pero a tasas inferiores a las de la general, al contrario que esta, siguió creciendo.

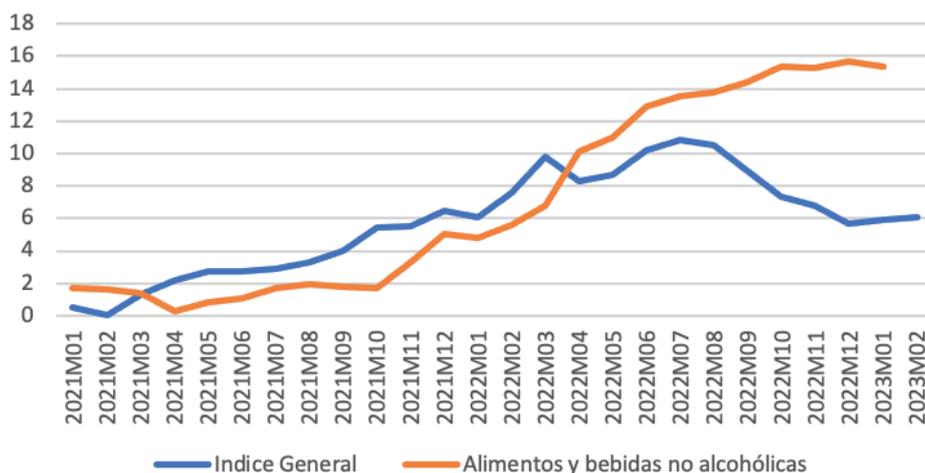
El incremento de la inflación subyacente trae causa de la subida anterior de los precios energéticos, principalmente, que va permeando lentamente hacia los factores productivos de todos los consumos e incorporándose así con retraso a los costes de estos, porque las empresas de los eslabones de las cadenas productivas no cambian los precios de manera inmediata.

Asumiendo los puntos anteriores, por tanto, se debería esperar que la subyacente baje en los próximos meses, aunque en el plazo más inmediato estamos apreciando, y se pueden seguir viendo todavía, algunas subidas o un estancamiento. En cualquier caso, **conviene recordar que presentar tasas de inflación menores no implica bajadas de precios sino subidas o incrementos menores.**

Alimentos

Con el foco ya puesto en la subyacente, uno de los factores que más preocupa en la actualidad, en función de los últimos datos, es el comportamiento de los alimentos. En primer lugar, porque sus tasas actuales de crecimiento se encuentran en cifras bastante altas, en torno al 15% de evolución interanual y, en segundo lugar, por la gran importancia que lógicamente estos consumos tienen para las familias.

Variación interanual (%). España



Si observamos las cifras desde 2021 del índice general y de la sub-cesta de alimentos y bebidas no alcohólicas, se aprecia claramente que esta última ha seguido acelerándose.

Aunque bajo esta rúbrica se encuentran lo que se denominan alimentos frescos (que se incluyen en el cálculo del nivel general) la diferencia de este componente respecto al comportamiento de la inflación general es de más del doble (152,4%). Los últimos datos disponibles se estabilizan en torno al nivel del 15%, lo cual, pese a ser un porcentaje muy elevado, podría indicar que se están alcanzando los máximos.



Inflación subyacente y precios de los alimentos

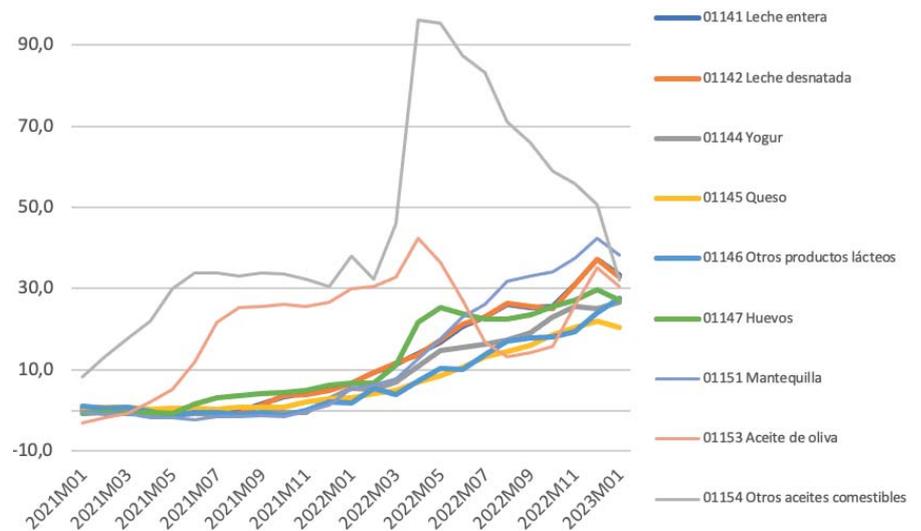


economistas
Consejo General

SERVICIO DE ESTUDIOS

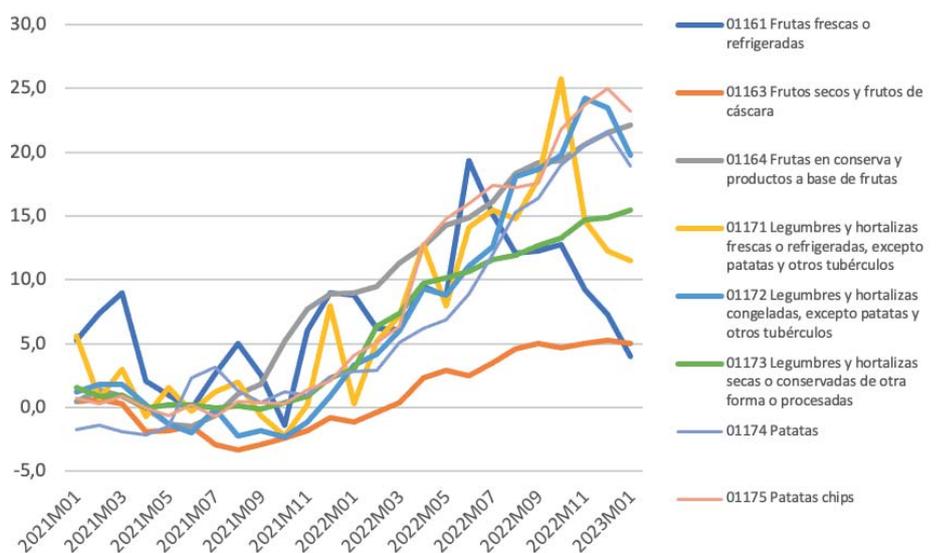
EVOLUCIÓN INTERANUAL PRECIOS DE LÁCTEOS, HUEVOS Y GRASAS

Fuente: INE



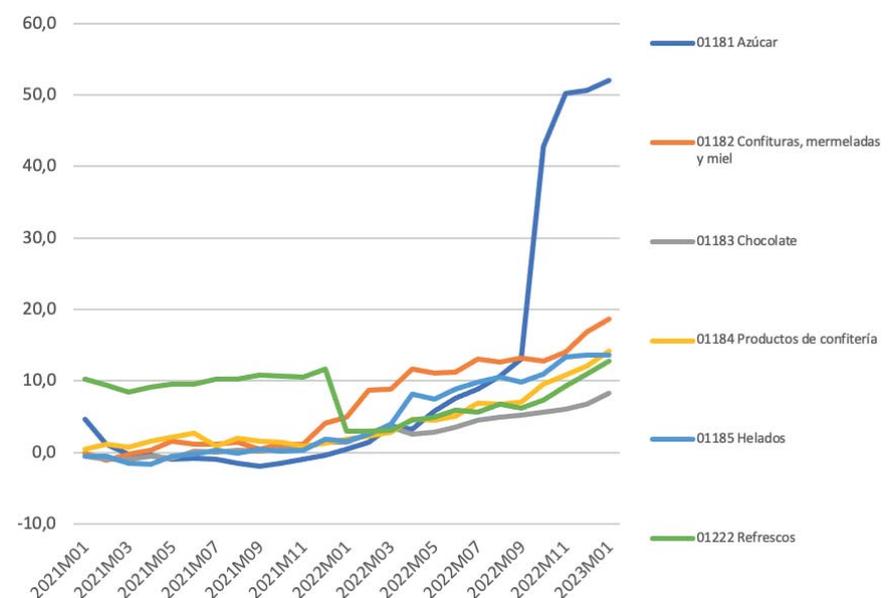
EVOLUCIÓN INTERANUAL PRECIOS FRUTAS, LEGUMBRES Y HORTALIZAS

Fuente: INE



EVOLUCIÓN INTERANUAL PRECIOS AZUCAR Y OTROS PRODUCTOS AZUCARADOS

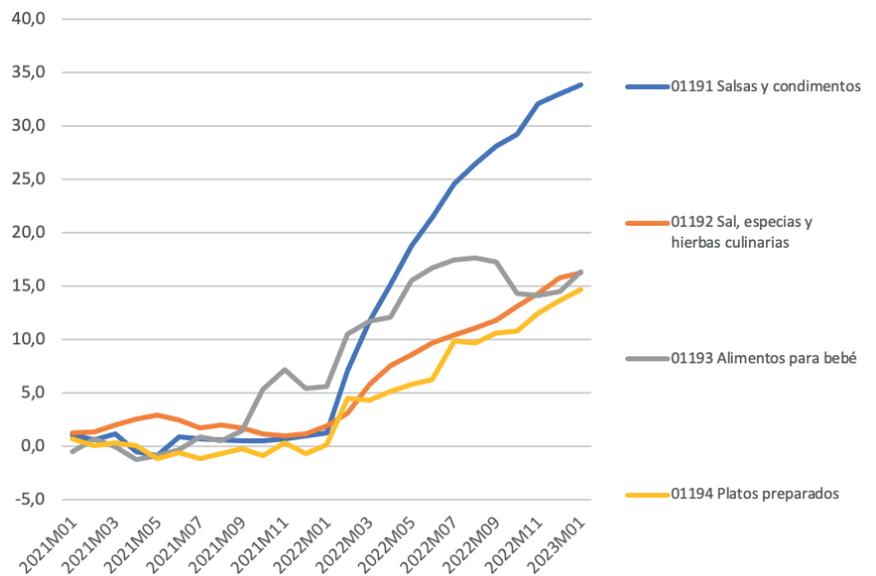
Fuente: INE





EVOLUCIÓN PRECIOS DE SALSAS Y CONDIMENTOS

Fuente: INE



EVOLUCIÓN PRECIOS BEBIDAS

Fuente: INE



¿Qué observamos en esta evolución?

A) INCREMENTOS MÁS FUERTES DE LA SERIE

Durante el periodo de tiempo analizado, alimentos como la *Harina*, el *Azúcar*, *Otros aceites* y *Salsas y condimentos* son aquellos que mayor presión al alza en sus precios han experimentado.

Otros aceites registraron el mayor crecimiento en su tasa interanual en abril de 2022 un 96,2%, aunque en la actualidad se encuentre algo más moderada (32,1%). En el caso de las *harinas* y *otros cereales*, durante 2022 se produjeron tasas interanuales muy próximas al 40%, situándose en la actualidad en un ritmo de desaceleración, pero aún en cotas elevadas (28,2%). Tanto por la cronología como por la clase de materias primas que subyacen en estos productos, la principal causa de esta evolución estaría marcada, principalmente, por las consecuencias de la guerra en Ucrania, líder en exportaciones de trigo y girasol, ocasionando escasez en la oferta de ambos productos.

El *azúcar* es otro alimento que llama la atención por su evolución, no solo por alcanzar niveles altos (52,1% en la actualidad), sino por haber experimentado un incremento súbito durante los últimos meses de 2022. Detrás de este comportamiento se encuentran dos factores principales: los procesos industriales para la obtención del azúcar a partir de la remolacha azucarera son muy intensivos en energía, por lo que el encarecimiento energético observado durante 2022 afectó y sigue afectando a la estructura de costes de los productores; adicionalmente, Brasil –que es uno de los grandes exportadores de esta variedad de remolacha– ha limitado en los últimos meses su volumen exportado, al haber dedicado en mayor medida parte de su producción para la obtención de biocombustible, reduciendo así la oferta disponible. En el caso de las *salsas y condimentos*, atribuimos la escalada de precio a los costes energéticos y al uso de azúcar y derivados para su elaboración.



B) PRODUCTOS FRESCOS vs PRODUCTOS ELABORADOS

Por el lado de las carnes, vemos como las de *ave* o *vacuno* se encuentran, cuando redactamos esta "Clave", en desaceleración o estancamiento en los precios, pero con tasas aún próximas al 14%. Por el lado de los pescados, el *pescado fresco* y el *marisco fresco* también se encuentran en una situación similar, en este caso a tasas actuales del 7% interanual.

La categoría *legumbres y hortalizas frescas excepto patatas y otros tubérculos*, después de recorrer un claro camino alcista durante 2022, hasta alcanzar tasas interanuales del 25%, se encuentra también en desaceleración, con un crecimiento al 11,5% en la actualidad. Una evolución muy similar a esta es la de *frutas frescas o refrigeradas*.

Como contrapunto al anterior párrafo, **se observa un comportamiento alcista en aquellos productos con elaboración**

intermedia y/o procesos industriales complejos en su producción. Por ejemplo, productos como *Pizza y quiche*, *Cereales de desayuno*, *Preparados de carne*, *Carne seca o ahumada*, *Yogur*, *Confituras y mermeladas*, *Refrescos*, *Alimentos de bebé*, *Platos preparados* o *Zumos de frutas y vegetales* son algunas categorías que no han dado señales de distensión en sus precios por el momento, encontrándose en clara ascensión. Esto se podría explicar por ser productos con un mayor número de pasos necesarios en su producción. Por tanto, al conectarse con un mayor número de factores de producción y de mercados, son más susceptibles de que precios en alza procedentes de otros sectores que participan en el modelo de producción **vayan contagiando el proceso de formación del precio final.**

LEEMOS POR TI

*La inflación, desafortunadamente, ya no es ninguna novedad. En el seguimiento de este fenómeno, los últimos datos han evidenciado una cierta desaceleración de la inflación general, principalmente por el descenso de los precios de la energía, pero **se confirma la tendencia creciente de la subyacente** que, desde noviembre de 2022, supera el nivel de la general. Esto último tiene su principal razón de ser en la incidencia retardada, en las cadenas productivas, del alza de los precios de los productos energéticos, como factor explicativo principal.*

*Al analizar este hecho, **constatamos que todos los consumos** –excluidos los energéticos y alimentos frescos– **se encuentran ya, en mayor o menor medida, contagiados por el incremento de precios.** Es en este análisis más pormenorizado donde se detecta que **los precios del conjunto de los alimentos y bebidas no alcohólicas presentan en los últimos meses tasas de crecimiento interanuales próximas al 15%**, lo cual provoca una especial preocupación por el papel básico de la alimentación en el consumo de los hogares.*

*En el detalle, se observa que varios alimentos de los que se consideran frescos o no elaborados, pese a presentar tasas todavía elevadas, registran estancamiento y/o desaceleración en los últimos datos. **Sin embargo**, los productos más elaborados y sometidos a cadenas de producción más largas no dan todavía señales de desaceleración, sino que confirman con retraso la tendencia alcista emprendida desde 2021.*